

EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL MIÉRCOLES 18 DE OCTUBRE DE 1809.

Oficio del mayor general Carmichael á la secretaría de estado de S. M. británica.



San Carlos, delante de la ciudad de Sto. Domingo, 8 de Julio de 1809. — Mylord: tengo el placer de informar á V. S. que habiendo dado á la vela de la Jamaica el 7 del pasado, desembarqué el 28 en Polinga, lugar á 30 millas de Sto. Domingo y desembarcadero el mas próximo á esta ciudad. En el momento reconocí los fuertes y fortificaciones, operacion que concluí en todo el 29, y me convencí que se podian escalar por interpresa los muros y bastiones. Considerando que la guarnicion los habia defendido valerosamente durante 8 meses consecutivos de sitio, me pareció que las medidas prontas y decisivas eran las mas prudentes contra un enemigo animoso, y evitarian las consecuencias incómodas de abrir la trinchera en la estacion de las lluvias, único enemigo que debian temer mis tropas, y que habia sido tan funesto á los españoles nacidos en el pays, pues de 600 hombres, que componian su mejor regimiento, habia 400 incapaces de servir. Temí pues que dicha estacion fuese mas funesta á mis tropas que un asalto á escala vista.

S. E. el general Sanchoz, que me recibió el 30 con la mayor cordialidad, á pesar de su enfermedad que aun dura, mandó á las tropas españolas de los diferentes puestos, que executaran mis órdenes, lo que hicieron con la mayor celeridad, marchando al punto y cortando enteramente la comunicacion entre la ciudad de Sto. Domingo y el formidable fuerte Gerónimo, que dominando al de

sembarcadero, nos cortaba la comunicacion con la esquadra.

Habiendo rehusado en la misma tarde un armisticio que me propuso el general frances, avancé con un destacamento de españoles hasta la iglesia de S. Carlos, y establecí mi cuartel general á un tiro de fusil de la ciudad, confiando que las tropas inglesas se nos reunirían por la noche; lo que no pudieron hacer, por causa de las lluvias fuertes y continuas, sino el 1 de este por la tarde, despues de haber sufrido las mayores fatigas y privaciones, arrastrando las piezas de campaña por caminos perdidos y con un temporal horrible, y atravesando rios sin los medios convenientes para ello.

El 1 de Julio recibí una segunda carta del general frances Barquier, y le respondí, dándole de término hasta el dia siguiente á mediodia para contestar.

Como hacian un fuego continuo desde las murallas, apesar de tener arbolado el pavellon de tregua, avancé con un destacamento de dragones y envié un edecan á saber la causa de aquella inconsequencia. El general Barquier le recibió muy bien y le dixo que los habitantes disparaban á un gran número de palomos silvestres que volaban sobre las murallas; pero que daría orden de que no tirasen durante la suspension de hostilidades.

El 2 recibí otra carta del general Barquier, relativa á los movimientos de nuestras tropas hacia S. Carlos, quando su solicitud de armisticio fué rehusada: á la que respondí. El 3, se reunieron los comisarios destinados á redactar la capitulacion. Habiendo declarado los franceses que sus instrucciones los obligaban á no consentir que la guarnicion se rindiera prisionera (lo que me dixerón tambien los prisioneros) y no creyéndome autorizado á conceder la capitulacion en otros términos, se prorogó la sesión hasta que yo pudiera comunicar con el comandante de las fuerzas navales.

No recibí su respuesta hasta el 6, por causa del mal tiempo, y se conformaba perfectamente con mi opinion en quanto á los términos de la capitulacion: supe tambien que el rio Huna habia salido de madre y que nos se-

paraba de la mayor parte de nuestros víveres y municiones; lo que me determinó á concluir con prontitud. Así lo avisé al capitán Cumby, pidiéndole marinos armados, víveres y municiones.

Con una humilde sumision á los decretos del Altísimo, que dispone de los acontecimientos y confiado en la justicia de nuestra causa y en el valor de mis tropas, di las disposiciones para el ataque, despues de haber escrito al general frances.

Habiendo pasado la hora de la tregua, envié mi secretario militar el capitán Twig á saber porque que daba puesto el pavellon blanco, despues de haber pasado el tiempo del armisticio y sin que se hubiese contestado á mi última. Encontró en la puerta al teniente coronel Myers, que le anunció la aceptacion del *ultimatum* y que la guarnicion consentia en ser prisionera de guerra.

Entónces destaqué el mayor Walker, del real de Irlanda, con tres compañías de este cuerpo y de los regimientos 45.º y 55.º al fuerte Gerónimo, plaza muy fuerte, á 2 millas al O. de la ciudad, con órden de forzar la puerta con una pieza de campaña, y de asaltar por ella, pues la altura de los muros impedía la escalada. El capitán Gillerman, cuyas provisiones se reducian á galleta, respondió á nuestra intimacion, que seguiria la suerte de la ciudad. (Siguen los elogios, las cartas escritas al general frances y la capitulacion, como tambien los despachos del vice almirante Rowley, comandante en jefe en la estacion de la Jamayca y una carta del capitán Cumby, comandante de la parte naval de la expedicion contra Sto. Domingo.)

NOTICIAS.

Han quedado en el Escalda tres navíos ingleses.—El duque de Bruswick-Oels ha recibido noticias del continente en que le avisan que el rey de Prusia ha despachado últimamente tres correos al cuartel general austriaco.—Hay en el mediterraneo muchos corsarios argelinos; pero hasta ahora no han incomodado los buques ingleses.—Las diferencias entre las cortes de Londres y Pekin han sido alla-

nadas, y en consecuencia han salido de Quantor los buques ingleses de comercio que habia en aquel puerto.—Un artículo de la gızeta de Viena asegura que la signatura de la paz se ha retardado por las negociaciones entre Rusia y la Puerta. Otro, cuya data es de Nuremberg, dice que el emperador de Austria ha despachado un correo á Inglaterra el 20 de Julio, para proponer á S. M. británica que entrase en las negociaciones. No ha sido este el tono de Bonáparte en otros tratados: podemos contar con que en el dia no es el árbitro de las estipulaciones.

Otros papeles de Alemania aseguran que han ocurrido varias desavenencias entre el emperador de Rusia y Napoleón, cuya causa han sido las pretensiones de este sobre la Galitzia y la Turquía, y las mudanzas que quiere hacer en otras partes del continente. Dice que ha tratado con poco miramiento al emperador Alexandro, y que no le permitió, sino despues de mucha resistencia, que enviase un plenipotenciario á Alténburg. Se asegura que este soberano se ha mostrado algo resentido de estos procedimientos, y ha formado una union muy íntima con el rey de Prusia, y que este en consecuencia ha dado repentinamente orden á su ejército para que se prepare para marchar.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 32, 90 pulg.

Altura termométrica antier á medio dia. 15 gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 13 gr.

Se suscribe á este periódico por quadrimestres. Las suscripciones de Sevilla se admiten en casa de D. Francisco de Paula Carrera, á la entrada de calle Génova, por 45 rls. vn. por quadrimestre. Los interesados lo recogerán diariamente en dicha casa por medio de una contraseña. Los suscriptores de fuera pagarán 68 reales por quadrimestre y se les enviará franco de porte. Estas suscripciones se admiten en la librería de Hidalgo. A el público se venderá en casa del mencionado Carrera á 4. quartos. Todo papel que se nos remita, se dirigirá, franco de porte, á D. Josef Hidalgo, en calle Génova Sevilla.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.